

Grandioso Triunfo de Nuestra Genial Alicia Alonso en el "Metropolitan"

A pesar del mecanismo técnico perfecto que es habitual en Miss Alonso, ella parecía bailar como un verdadero producto de una emoción natural en vez de un tecnicismo perfeccionado a través de años de labor incansable. Igor Youskevitch, uno de los pocos y grandes bailarines de nuestra época, bailó con ella, y el resultado... fue una de las más memorables Giselles que he visto".

Reportes de los periódicos norteamericanos y noticias de los cubanos asistentes a la temporada del Ballet Ruso de Montecarlo nos refieren la acogida brindada por el público y la crítica de la ciudad de los rascacielos a Alicia Alonso en su reaparición en la escena de la antigua casa de la Opera, interpretando "Giselle", su creación suprema.

Hacia cerca de dos años que los neoyorkinos no veían a la cubana que tan alto ha situado el nombre de la patria y que tan cimera posición ocupa en la historia del ballet mundial. Una ovación gigantesca acompañada de gritos de bienvenida saludo a nuestra compatriota. En el transcurso de la función el entusiasmo y la admiración del público por la gran artista no tuvo límites, aplaudiendo delirantemente todas sus variaciones y actuación en la inmortal obra de Adams y al finalizar el ballet la concurrencia prorrumpió en una inmensa ovación y gritos de aprobación que hicieron salir a escena a nuestra compatriota 24 veces, verdadero record en este famoso coliseo.

La crítica neoyorkina enjuicia su actuación.

Walter Terry, del New York Herald Tribune, nos dice:

"Primero que nada Miss Alonso es una de las más grandes intérpretes del rol de Giselle. Para la mayoría es la suprema. En esta ocasión, sin duda, nos brindó una magnífica personificación del increíblemente difícil papel. En el primer acto, la ballerina cubana no sólo bailó sus solos con una belleza de líneas pocas veces vista, sino que también encarnó el espíritu de la frágil muchacha campesina que representaba...

"Pero en el segundo acto, Miss Alonso superó su propio record de perfección. Desde entonces, como el fantasma de Giselle, ella se movía con una velocidad, una ligereza y una gracia que no parecía corresponder a un ser mortal. Desde las primeras e increíblemente ligeras y rápidas vueltas y entrecuats realizadas sin esfuerzo aparente, terminando con suaves saltos, Miss Alonso creó una serie de imágenes que eran artística y visualmente emocionantes y guardaban una perfecta armonía con la poética fantasía del tema".

Comentan la Actuación de Alicia Alonso en New York Louis Biancolli, del New

York World Telegram and Sun:

"Viejos amigos tienen jubilosos regresos". "Hubo calurosas salvas de aplausos para Alicia Alonso e Igor Youskevitch... La Compañía abrió su temporada de dos semanas anoche con la admirable representación de "Giselle", donde actuaron la Alonso y Youskevitch en un brillante derroche de técnica y romántico acoplamiento. Pienso si la pequeña y encantadora cubana ha bailado antes una Giselle con más serenidad, belleza y arte".

Miles Kastendieck en New York Journal American:

"El Ballet Ruso en triunfal retorno". "Lo que hizo memorable la noche fue la actuación de Alicia Alonso en "Giselle". Apareciendo como una sinpar primera ballerina, ella superó en ese instante con su arte maravilloso toda la brillante jornada de su carrera en el segundo acto. Este papel fue danzado a la altura de toda su grandeza.

Francis Herridge, The New York Post, abril 22:

"Cálido recibimiento al Ballet Ruso". "Alicia Alonso e Igor Youskevitch recibieron las más grandes ovaciones de la noche por su "Giselle" y justificadamente... Las dos principales estrellas estaban tan soberbias como siempre han estado en el romántico y clásico ba-

llet. Uno de los mejores papeles de Alicia Alonso es el de la decepcionada doncella obligada a embrujar a su amante, en forma de "willie".

Una Opinión de la "Giselle" de Alicia Alonso en N. York

Musical Events, por Winthrop Sargent del New Yorker:

"Me parece que Alicia Alonso está llegando a un punto en su carrera en que se le puede considerar una de las ballerinas supremas de nuestra Era. Yo he visto bailar Giselle varias veces, pero nunca con tanta elocuencia, pureza de movimientos, y espectacularidad de técnica como la que ella nos mostró la pasada semana en la apertura de temporada del Ballet Ruso de Montecarlo en el Metropolitan Opera House. El calor y vitalidad felina que siempre ha poseído siguen siendo sus cualidades más evidentes, pero a estas les han añadido la gracia etérea, la combinación de fortaleza y precisión sin esfuerzo aparente, y la sugerencia de recursos sin límite que pueden darle al ballet el verdadero significado de un gran arte.

3000169

PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA